

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA
"EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS".



Foto 21 Noviembre 1913
Caliente 26 Agosto 1914

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m

FEBRERO - MARZO 1978

NUMERO 47 y 48

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974

Hechos ocurridos en la vida del P. Serra y que le condujeron a la Alta California

En el número 44 de este Boletín correspondiente al pasado Noviembre exponíamos el primero de los hechos ocurridos en la vida del P. Serra y que le condujo hacia la Alta California: El fracaso de las misiones de San Sabá, a donde había sido destinado.

El segundo acontecimiento que le acerca más hacia California, fue la supresión de la Compañía de Jesús en los territorios españoles. Fue ésta un hecho incomprensible, surgido por un decreto del católico monarca español, el rey Carlos III.

Las razones presentadas por el rey, justificando su actitud fueron: El mantenimiento de la obediencia, de la paz y de la justicia, y de otros motivos que se reservaba en su real pecho. Pero el principal motivo fue la influencia del galicanismo en la corte española. El regalismo de la corona también jugó solapadamente su buena baza en esta jugada, influenciado por el jansenismo italiano. Por otra parte la aversión a los jesuitas se dejó sentir entre algunos obispos, igualmente en ciertas órdenes religiosas y también algunas universidades presinaron para que la excomunión se llevara a cabo.

Los jesuitas fueron acusados de diversos cargos. Unos infundados. Otros generalizaciones injustas. Todo, producto de venenosas campañas liberales.

Durante los siglos XVII y XVIII la Compañía de Jesús realizó una gran obra de expansión misionera en América. Ellos no se sirvieron de los colegios de misioneros. Los superiores españoles empleaban directamente a sus miembros, tanto de la patria como del extranjero. Al levantarse la prohibición sobre los misioneros extranjeros en 1664, los jesuitas del centro de Europa irrumpieron con gran éxito en el campo misional de los nuevos territorios españoles.

El esforzado empeño misionero de los jesuitas se vio truncado con su expulsión del reino español y con la misma perentoriedad con que fueron expulsados los jesuitas, se ordenó a los franciscanos para que les sustituyeran en la Baja California, Nayarit, Sonora, Pimería Alta y Teraumara, en el Virreynato de Méjico.

2.º)

Expulsión
de
los
Jesuitas
de
los
territorios
españoles.



Los franciscanos en estos momentos no se contraban con sobra de personal, pero sin poder resistir a la presión del Virrey, el guardián del Colegio de San Fernando pidió voluntarios. Ocho padres se ofrecieron, a los que los superiores añadieron al P. Serra, como Presidente de la nueva empresa. Ausente entonces, predicando misiones populares. De Sierra Gorda fueron retirados cinco padres más, por lo que el total de ministros para la Baja California llegó a catorce.

Con una solemne despedida y a la vez emotiva de los nuevos misioneros, tenemos ya al P. Serra camino de California, como Presidente de la expedición.
P. S. V.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

XXVI

Fundación de la Misión de San Luis Obispo.

El 18 de Agosto de 1772 Junípero escribe a Palou poniéndole al corriente de cuanto va sucediendo en el desarrollo de esta parcela misional. Le informa que gracias a la cooperación de los indios ni él ni los Padres han sufrido el hambre que se cuenta entre las misiones; les traían semillas silvestres y de vez en cuando alguna porción de venado. Se complace en las misiones fundadas, puesto que al presente se hacen mayores las dificultades debido al retraso de las provisiones que han de venir por mar, para levantar las que faltan. Le cuenta que en la misión de San Diego ya se tienen bautizados dos adultos, se celebran matrimonios y comienza a explicarse en castellano a los muchachos.

El 22 de Agosto salieron en búsqueda de los viveres hacia el puerto de San Diego, por no haber podido traerlos a Monterrey. En la comitiva van unos 20 soldados y el mayor número posible de mulas para cargar a la vuelta. Llegaron a los dos días a la de San Antonio y engrosaron la columna con otras mulas y tres días después estaban en el lugar del "Valle de los osos". A las pocas horas ya había encontrado Junípero el sitio adecuado para la fundación de San Luis, que sería la quinta fundación de las ocho previstas para la Alta California. Se erigió una gran cruz de madera y debajo de una enramada se dispuso todo para la celebración que presidió el P. Junípero. Esta nueva misión se encomendó al P. Cavaller y poco después se le unió el P. Juncosa. Las provisiones se limitaron a nueve vacas, trece mulas, veinticinco kilos de harina, catorce litros de trigo candeal y una caja de azúcar rojo. De escolta sólo se dejó a cinco soldados que levantarían las indispensables dependencias para su estancia y la de los misioneros. No había rancería de indios, pero no tardaron en aparecer algunos que se sentían satisfechos de los blancos porque hacía tres meses habían manifestado a los soldados la gratitud por haberles librado de los osos. Al año consiguieron doce cristianos y más tarde llegaron a seiscientos. Está situada sobre una loma y por debajo corre un arroyo con abundante agua para el uso y para regar la tierra. El suelo es verdaderamente feraz. Dista tres leguas de la playa del Pacífico, del presidio de Monterrey cinco leguas. El clima pareció saludable, pero quizá con vientos molestos por la altura. Ha sufrido por tres veces incendios y esto motivó a que se ingeniaran para fabricar una a modo de teja que sustituyó a la paja.



Misión de San Luis Obispo

El día 1 de Septiembre fue el de la fundación y al día siguiente emprendieron la marcha hacia San Diego, porque urgía repartir las provisiones por los lugares de misión. Días después contemplaban el paisaje a orillas del océano, frente a la canal de Santa Bárbara. Pensaron que aquel podría ser el futuro emplazamiento para San Buenaventura que habría que realizar a la vuelta de San Diego.

Por último dieron con la misión de San Gabriel yendo hacia el sur y el P. Serra, no sin pena, se informó que los dos misioneros encargados habían marchado a Loreto en la Baja California, pero que los dos destinados a San Buenaventura habían arrojado las dificultades.

Llegaron pues, el 16 de Septiembre a San Diego. (No es preciso insistir en las fatigas de los desplazamientos que hay que sumarlos a los méritos de todos, más las delicadas piernas del P. Junípero lo destacan como el más débil y quien sufrió mayormente las penalidades: diez horas montado durante quince días). La tropa estaba descargando los barcos: San Antonio y San Carlos. El primero seguía bajo el mando de Juan Pérez, compatriota de Junípero; el segundo de Miguel Pino, nuevo comandante. La tarea inmediata del P. Serra fue ocuparse de los asuntos de las misiones de la Alta California. La primera cuestión de prioridad fue convencer a Juan Pérez que subiera hasta Monterrey, pues eran pocas las mulas y demasiado largo el tiempo que iban a invertir para socorrer de viveres a aquellas primerizas avanzadillas de la conversión. El compatriota, no sin razón, le hacía ver que el invierno le iba a sorprender en el puerto de Monterrey y que el velero no podría aguantar aquellos temporales. Y el razonamiento de Junípero era que confiase en Dios Ntro. Señor, por quien hacía este servicio. Al parecer la buena reputación que el Prefecto tenía el capitán le puso rumbo a Monterrey. Otro convoy partió el día 27 por tierra hacia San Luis, San Antonio y finalmente Monterrey.

El P. Serra quedaba satisfecho del progreso espiritual de San Diego. Diría: "Los que intentaron asesinarlos, ya están bautizados y asisten diariamente al catecismo. Aunque estos indios son las más salvajes, sobrepasan en moralidad sexual a los españoles". No así el avaricioso Fages que increpa al prefecto: "Hicisteis mal en bautizar a tantos indígenas, sin saber cómo habrías de alimentarlos". Justamente —repuso el P. Serra— en espera de la próxima cosecha déles un poco de maíz del que tanto hay en los barcos". "No recibirán ni un bocado". (A fe que cumplió su palabra el comandante).

Tercer viaje juniperiano a tierras de América.

Para fines del próximo verano se proyecta la tercera expedición juniperiana a tierras de América, con el patrocinio de la Asociación Amigos de Fray Junipero Serra de Petra y la Sección Juniperiana.

Dado que en los dos viajes realizados se ha recorrido México y California, en este viaje que se prepara se piensa visitar la Baja California Sur (México) y California (Estados Unidos), Baja California Sur, especialmente para conocer los lugares juniperianos, como Loreto, La Purísima, San Javier, La Paz, Santa Anita, etc. desde donde entre los años 1768 y 1769 se preparó el plan de la conquista espiritual de California, por lo que se habrá cubierto prácticamente la geografía esencial de la obra del Padre Serra.

Y para continuar la acción difusora de la figura del gran Apóstol, serán inauguradas varias cartelas alusivas a la gesta civilizadora en Loreto, La Paz y Santa Anita.

El gran parque natural de la Baja California Sur, una de las mayores reservas ecológicas de América, donde lo agreste y salvaje se conjuga perfectamente con la abundancia de leones marinos y pelicanos, es un gran aliciente difícil de superar.

Se visitarán en California USA una serie de Misiones, no incluidas en el viaje de 1976, como San Fernando, San Luis Obispo, San Antonio de Padua y Santa Clara, además de San Diego, la llamada cuna de las Misiones de California y San Carlos Borromeo de Carmelo, donde se encuentra el sepulcro de Fray Junipero Serra.

Complemento de estas visitas histórico-culturales serán las de índole propiamente recreativo y turístico: México D. F., Michoacán, El Death Valley, Las Vegas-Colorado, El Valle de San Joaquín y Hawai en régimen opcional.

La organización técnica corre a cargo de Viajes Kronos de Palma de Mallorca.



Proyecto de un gran monumento al P. Serra en Jalpan.

Con motivo de la visita a nuestra Isla de la delegación mexicana, encabezada por el Arquitecto Antonio Calzada, Gobernador del Estado de Querétaro, tuvimos ocasión de recoger de labios de ésta la noticia de la pronta erección de un gran monumento a la memoria de Fray Junipero Serra en Jalpan de Serra, sin duda alguna, el marco más apropiado de todos en aquel hermoso y entrañable país, donde el Apóstol misionó entre los pames por espacio de más de ocho años.

El Gobernador Calzada estuvo en Washington a finales del próximo pasado mes de Septiembre, visitando la Galería de la Fama del Capitolio, con el fin de admirar la estatua de bronce, debida a Eltore Cadorin.

Nos dijo el mandatario de Querétaro que las medidas físicas del heroico franciscano, de 1,55 m. van a ser multiplicadas cinco veces, esculpiéndose en roca color rosa. La estatua se levantará en el centro de la municipalidad jalpense, como lugar de la extraordinaria gesta juniperiana de apostolado y civilización y punto radial de las restantes misiones de Landa, Concá, Tilaco y Tancoyol. Incluso ya se cuenta con la anuencia de Licenciado D. José Portillo, Presidente de la República de México. Deseamos de veras que dicho proyecto sea pronto una realidad.



*F. Junipero Serra
Preside.*

VISITE PETRA (ESPAÑA) CUNA DE FRAY JUNIPERO SERRA

Usted será cordialmente recibido en la Casa Solariega y Museo del P. Serra de 10'30 a 1'30 y de 15 a 19 hrs. Visite igualmente la Iglesia Parroquial donde fue bautizado, el Convento San Bernardino donde aprendió las primeras letras y su plaza con el monumento.

Conocerá notables obras de arte y todo lo relacionado con el fundador de las Misiones Californianas.

La Coral

Fray Junípero Serra

Una agrupación músico-vocal
con el nombre del más
ilustre hijo de Petra.

Son innumerables las entidades y asociaciones de diverso orden; centros culturales, religiosos, educativos, etc., que han identificado el nombre de Fray Junípero Serra con el suyo propio, para hacerle honor y ser un recuerdo permanente de su gran obra.

Hoy nos vamos a fijar en una de estas entidades: la Coral Polifónica Fray Junípero Serra de Petra.

En principio parece que la obra de Fray Junípero Serra, tiene muy poca relación con la "música". Pero si nos fijamos en algunos de sus detalles biográficos, veremos la importancia de este arte dentro de la vida misional. Al respecto el P. Owen da Silva O. F. M. en su obra "Mission Music of California", dice: "La música era un factor primordial para poder atraer a los indios y poderles introducir por los cauces de la vida religiosa y social". Más adelante afirma: "El P. Serra fue un evangelizador cantor". Queda pues aprobada la estrecha relación entre Fray Junípero y la música.

A finales de 1.972, los miembros del Coro Parroquial de Petra, deciden ampliar su actividad saliendo del marco exclusivamente religioso. Así nace la Coral Fray Junípero Serra, compuesta por 40 aficionados al canto coral y dirigida por el P. Pedro Escribá O. F. M.

Esta coral nació al amparo del movimiento musical, surgido en Mallorca y que se ha concretado en las Diadas de Canto Coral y los Conciertos de Villancicos que se van celebrando cada año en la basílica de San Francisco de Palma.

La III Diada de Canto Coral, celebrada en Petra en mayo de 1975 fue organizada por la agrupación local.

Por otra parte diremos que ha participado en actos eminentemente juniperianos como son las veladas organizadas cada año al conmemorar el nacimiento del P. Serra y el programa "Misa de España", que hace cuatro años con el mismo motivo R. N. E. retransmitió desde Petra. Igualmente ha tomado parte en diversos actos organizados periódicamente en Petra y en otros puntos de Mallorca.

Ultimamente la Coral Fray Junípero Serra se trasladó a la localidad turolense de Mora de Rubielos (localidad natal de su director) donde dió un concierto incluido en el programa de sus fiestas patronales; que Antonio Basco juzgaba con términos taurinos en el periódico "Lucha" de Teruel: "Habeis tomado la alternativa con todos los honores, con los máximos trofeos y salida a hombros."

Por último diremos que el repertorio de la Coral, está formado por una variada selección de piezas de distinto estilo y procedencia; sin faltar en él un buen número de temas populares y composiciones mallorquinas, así como varios himnos dedicados a nuestro gran misionero.

Lorenzo Riera.

Glosas a Fray Junípero Serra

XI

Puerto Rico

Y salén para Puerto Rico,
en el antiguo Villasota,
era un barco tan pequeño,
que más bien parecía una bota.

Diminicos y franciscanos,
el grupo expedicionario,
con soldados y paisanos,
formaban un buen reliquiario.

El viaje resultó molesto,
ya que el agua era escasa,
el racionamiento fue impuesto
a todo el barco en masa.

Fatigados y muy sedientos,
los compañeros de travesía,
ya perdían todos los alientos
y sólo Serra lo resistía.

Todos estaban admirados,
al ver la gran mansedumbre
y con su ejemplo confortados,
que en él parecía costumbre.

Serían mediados de Octubre,
cuando a Puerto Rico llega,
la expedición triste y pobre,
sin más novedad y refriega.

Después de haber desembarcado,
para el barco hacer aguada,
y el cuerpo ser hospedado,
la autoridad fue consultada.

Algunos les tocó hospedarse,
en la Ermita de la Concepción
y Serra antes de retirarse,
anunció que se haría misión.

En unas diadas incansables,
escuchan a los misioneros,
que son de la fe reparables
y del Evangelio pioneros.

M. Llinás.

ORACION

(Para devoción privada)

*SEÑOR NUESTRO JESUCRISTO, dignaos
benígnamente elevar a Vuestro siervo, Fray Junípero Serra, a los honores de Vuestro altar.
Haced que por sus méritos alcance, no obstante
mi indignidad, la gracia que deseo, si ha de ser
para mayor bien de mi alma. Amen.*

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.